

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

## **El rol del psicólogo social comunitario: proyecto el corre camino.**

Alves, Romina Jennifer, Bazán, Claudia Iris, Marasco, Victor Manuel y Ribas Somar, Ignacio.

Cita:

Alves, Romina Jennifer, Bazán, Claudia Iris, Marasco, Victor Manuel y Ribas Somar, Ignacio (2018). *El rol del psicólogo social comunitario: proyecto el corre camino. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/136>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/caA>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL ROL DEL PSICÓLOGO SOCIAL COMUNITARIO: PROYECTO EL CORRE CAMINO

Alves, Romina Jennifer; Bazán, Claudia Iris; Marasco, Victor Manuel; Ribas Somar, Ignacio  
Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

La presente propuesta describe, articula y exhibe el rol del psicólogo social comunitario inmerso en el campo de investigación y en su práctica docente, áreas en las que la dimensión participativa se posicionará como vehículo privilegiado. Se relata la experiencia, obstáculos y estrategias llevados adelante por un grupo de investigadores de la cátedra de Psicología Social II -Prof. Titular Robertazzi-, en el marco de un proyecto PROINPSI aprobado por la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, y con la dirección y participación activa de la Dra. Claudia Iris Bazán. El equipo está trabajando de modo articulado con la cooperativa El Corre Camino, a fin de co-construir conocimientos y acciones junto a los miembros de este colectivo, para mejorar sus estrategias de enfrentamiento de la adversidad, reducir sus condiciones de vulnerabilidad y alcanzar mejores niveles de organización y de resultados en su trabajo como recicladores urbanos y promotores ambientales, desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria y utilizando la Investigación Acción Participativa. Al mismo tiempo, la ponencia se focaliza en el cariz comunitario de nuestra disciplina, con el objetivo de problematizar el sentido y las estrategias del proceso docente.

## Palabras clave

Fortalecimiento - Transmisión docente - Cooperativa - Rol del psicólogo comunitario

## ABSTRACT

THE ROLE OF COMMUNITY SOCIAL PSYCHOLOGIST: CORRE CAMINO PROJECT

The present proposal describes, articulate and exhibits the communality social psychologist's role immersed in the investigation field and his teaching practice, fields on which the participative dimension will be positioned as a privileged vehicle of transmission. The experience, obstacles and strategies assumed by a group of investigators of the Social Psychology department -Professor Robertazzi- are tale on this article. This group, in the frame of the PROINPSI project approved by the Psychology faculty of the University of Buenos Aires, with the participation and direction of the professor the doctor Claudia Iris Bazán, works in an articulate way with the Cooperative "El Corre Camino", trying to build with them knowledge and actions to improve their strategies of facing adversity, reduce their conditions of vulnerability and reaching higher levels of organization and results in their jobs as urban recyclers and ambient promoters. This is done by the Communality Social Psychology perspective and using the Participative Action Investigation. At the same time, this paper focuses in the communality aspect of our discipline, with the objective of re thinking the sense and strategies of the teaching processes strategies.

## Keywords

Empowerment - Teacher transmission - Cooperative - Community Psychology role

## Objetivos:

- Delimitar el rol del psicólogo social comunitario.
- Describir un proyecto de intervención desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria.
- Mostrar a estudiantes de la carrera y otros profesionales la praxis del psicólogo social inmerso en ámbitos comunitarios.

## Introducción

La cooperativa El Corre Camino es un grupo de promotores ambientales (ex-cartoneros) que, en el marco de un proyecto autogestivo, se dedican al reciclado desde hace varios años. Es difícil situar el inicio de su práctica y constitución dado que se fue dando paulatinamente. En ese proceso, se fueron alcanzando distintos logros. Desde hace ya más de cinco años, una docente de la cátedra de Psicología Social II -Prof. Titular Robertazzi-, brinda su apoyo y herramientas simbólicas para fortalecer a esta minoría. La Dra. Claudia Bazán, ha logrado sumar integrantes al equipo de trabajo y en la actualidad (recientemente) se ha aprobado un proyecto PROINPSI por parte de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

El objetivo de esta ponencia es mostrar, a grandes rasgos, el aporte que puede hacer un profesional psi dentro del ámbito de la Psicología Social Comunitaria. Responder a las difíciles preguntas: ¿Cuál es el papel del psicólogo en el área comunitaria? ¿Cómo puede contribuir a fortalecer a la población y fortalecerse en el proceso? ¿Cómo se posiciona frente a los obstáculos? ¿Cómo se problematizan las incumbencias de la psicología en la práctica docente?

## El rol del psicólogo

Tal vez, para la mayoría de los estudiantes de la carrera (así como para varios profesionales), es más sencillo visualizar el rol del psicólogo en el área clínica, atendiendo pacientes. O en el área institucional, trabajando en una empresa o en distintas áreas de una institución (como recursos humanos o selección de personal). O inclusive en el área educacional, dentro del gabinete de un colegio. Ahora bien, cuando intentamos pensar en el área comunitaria y los aportes que podemos hacer como psicólogos, el panorama se vuelve neblinoso.

Si bien podrían enumerarse diferentes formas de intervenir en la comunidad, este equipo se sitúa desde un enfoque de la Psicología Social Latinoamericana y el Psicoanálisis, utilizando aportes de autores de contextos de realidades semejantes: Montero (2003,

2006), Martín-Baró (1989) y Pichon-Rivière (2007 a y b), entre otros. Desde nuestra perspectiva, los objetivos del psicólogo social comunitario son, entre otros: fortalecer a la población, brindar herramientas simbólicas, ayudar en la contención, elaborar estrategias conjuntamente con la población para la superación de obstáculos y colaborar con la difusión del proyecto.

En nuestro país y durante mucho tiempo, el rol del psicólogo se ha visto circunscripto al trabajo en espacios clínicos, de asistencia privada y hospitalaria; consideramos que salir a la comunidad e interactuar activamente con ella; como ya lo hicieron los primeros exponentes del psicoanálisis en Argentina -como ejemplo puede mencionarse al servicio de psicopatología del Hospital Lanús, dirigido por Mauricio Goldenberg entre 1956 y 1972 (Dagfal, 2007)-; es una forma de actualizarse respecto de la realidad en la que estamos insertos y de las necesidades sentidas (Montero, 2006) por la población foco de nuestro trabajo. Dejar de pensar al psicólogo dentro del espacio bipersonal de la clínica para volver a visualizarlo inmerso en la sociedad y colaborando activamente en la superación de sus necesidades.

### **El proyecto**

El Corre Camino comienza siendo una agrupación de cartoneros en el barrio de Villa Crespo que iban casa por casa informando a los vecinos sobre las ventajas del reciclaje, pero sobre todo, comunicando su proyecto socio, educativo, ambiental. Ellos mismos, y especialmente la figura de su líder, "Coco", explicaban cómo separar los residuos y los recolectaban de los hogares para luego clasificarlos y venderlos para sustentarse dignamente.

La profesora Claudia Bazán, al informarse sobre el proyecto, decide comenzar a trabajar con ellos activamente y dar difusión, simultáneamente, a los compañeros de la cátedra. Así comienza a conseguir aliados y logros. Sin embargo, una de las principales dificultades que hubo que enfrentar a nivel académico, ha sido la conformación del equipo de trabajo. Aunque desde hace varios años El Corre Camino era uno de los casos abordados dentro del marco del proyecto UBACyT que dirige la profesora Robertazzi, aún no había alcanzado estatus propio. La concreción del PROINPSI a partir de este año (2018), finalmente le dio el marco de reconocimiento al trabajo que se viene desarrollando.

Durante los últimos años, gracias al aporte de esta docente y otros colaboradores -vecinos, empresas, organizaciones barriales-, y el trabajo cotidiano de los cooperativistas, se lograron concretar subsidios y un marco administrativo contable que sustentan el proyecto, aunque aún hoy en día continúen los obstáculos (Bazán y Ferrari, 2016; Bazán; Ferrari; Siedl y Robertazzi, 2017).

El primer lugar físico de la cooperativa fue en el barrio de Villa Crespo, pero luego de años de utilizar ese espacio sin una habilitación legal, fue clausurado. El trabajo entonces fue conseguir otro espacio para poder continuar con la clasificación y almacenamiento del material reciclable. Luego de muchas gestiones conjuntas, hace pocos meses la Agencia de Administración de Bienes del Estado (AABE), cedió con un convenio precario de uso dos galpones, uno en el barrio de Barracas de la capital, y otro en La Matanza, provincia de Buenos Aires. El primero es donde está funcionando actualmente la cooperativa. El predio de provincia, aún debe acondicionarse para

poder trabajar ahí.

También se alcanzaron acuerdos con distintas empresas para recolectar el material reciclable. Una de ellas donó una camioneta que los cooperativistas usan para trabajar. Gracias al recorrido realizado y al afianzamiento de la cooperativa en los últimos meses, el logro más reciente ha sido la compra de un camión con capacidad suficiente para retirar gran cantidad de material reciclable, lo que contribuye a fortalecer la logística de la cooperativa, ya que carga diez veces más volumen que la camioneta. El camión fue comprado con fondos propios de la cooperativa.

¿Cuál es entonces el rol del psicólogo comunitario? Consideramos que el psicólogo es aquel que puede facilitar la co-construcción de herramientas simbólicas necesarias, para el fortalecimiento de la cooperativa, traduciendo juntos sus necesidades en acciones y planes concretos de acción. En palabras de Pichon-Rivière (2007, s/p), podríamos decir: "hacer explícito lo implícito, consciente lo inconsciente, manifiesto lo latente", para luego operar sobre la realidad y transformarla.

En muchas ocasiones, los miembros de la cooperativa saben lo que necesitan pero no saben cómo concretarlo o aunque lo sepan, no existe el espacio social para llevarlo adelante. Como diría Moscovici (1981), son una no voz o un no ser; por eso Foucault (1992) propone que los intelectuales acompañen dichos procesos dándole voz a los grupos oprimidos, desventajados. En este sentido, fue fundamental el aporte de profesionales de otras disciplinas como el derecho, la arquitectura, la ingeniería y de vecinos en general que por el solo hecho de apoyar el proyecto, le dieron legitimidad.

Vale destacar que, desde la perspectiva de la Psicología Social Latinoamericana y de la vertiente social del psicoanálisis, el profesional no es aquel que le dice qué hacer o cómo actuar al otro, sino el que piensa con la comunidad. Los miembros de la cooperativa son los que llevan a cabo las acciones para fortalecerse, los profesionales reflexionan con ellos y obran conjuntamente, muchas veces incluso poniendo el cuerpo.

Montero (2003, 2006) enfatiza que es habitual que los psicólogos que trabajan en el ámbito comunitario hagan cosas para contribuir al desarrollo de un proyecto, que aparentemente no tiene nada que ver con la disciplina - como por ejemplo, acompañar a los cooperativistas en gestiones ante la Administración Federal de Ingresos Públicos (Afip); o como nos ocurrió en una ocasión, deteniendo el accionar de personal de la Ciudad que quería confiscar una trituradora de vidrio, herramienta a la que la cooperativa había accedido, justamente, gracias al trabajo conjunto de Coco y Claudia.

### **Los obstáculos**

Podríamos mencionar un sinfín de obstáculos por los que atravesó y aún atraviesa la cooperativa. Intentaremos hacer un resumen de algunos de ellos.

En primer lugar, la dificultad de darle continuidad al proyecto, tanto por parte de la comunidad como del equipo de trabajo de profesionales. En este punto vale destacar la figura de dos líderes que han logrado mantener con vida el ideal. Por parte de los miembros de la cooperativa, el ya mencionado Coco. Y por parte del equipo de profesionales, la ya mencionada Dra. Claudia Bazán. Tanto los integrantes de la cooperativa como del equipo de trabajo han cambiado

a lo largo del tiempo, pero ellos dos continúan allí, sosteniendo el proyecto con su tiempo y energía.

En segundo lugar, el desalojo sufrido por parte de El Corre Camino de su primer espacio físico. Durante un año tuvieron que sostener el proyecto sin un espacio físico, lo que dificultaba las tareas y generaba una pérdida económica cuantiosa.

En tercer lugar, la población que conforma a la cooperativa se encuentra atravesada por problemáticas y necesidades difíciles de resolver. A saber: alcoholismo, drogadicción, carencias económicas, trayectorias laborales ligada a la informalidad, indocumentación, vivir en situación de calle, entre otros obstáculos.

En cuarto lugar, la cooperativa ha tenido que enfrentarse a la burocracia del sistema para alcanzar sus objetivos. Según el gobierno de turno, perdieron el espacio físico donde trabajaban, aunque un año después -el mismo partido político- les otorgó subsidios para los cooperativistas y para la compra de maquinaria, así como un nuevo predio. Esta alternancia entre dar y sacar dificulta la continuidad del proyecto.

En quinto lugar, la falta de continuidad mencionada, tanto por parte de los miembros de la cooperativa, como de los profesionales que forman parte del equipo de trabajo. Durante todo el proyecto, la gran mayoría de los protagonistas fueron rotando por distintos períodos de tiempo, siendo unos pocos los que se mantienen constantes. En este sentido, vale la pena destacar que la mayoría de los integrantes del equipo profesional no están rentados por la tarea que realizan.

La lista bien podría continuar y de seguro aparecerán nuevas problemáticas a resolver. En la actualidad, el panorama parece preocupante por un lado, pero alentador por el otro. Es preocupante, por ejemplo, que la cooperativa podría sufrir un nuevo desalojo dado que en la actualidad se encuentra en un lugar provisorio, sin embargo resulta alentador, el reconocimiento académico (haber ganado el Proinpsi), lo que le brinda al proyecto un grupo de trabajo más estable.

En este sentido, y retomando la secuencia de objetivos propuestos en este artículo, nos centraremos en ofrecer una reflexión respecto de cómo se enfrentan los desafíos y cómo se sostienen los principios que caracterizan nuestra praxis como psicólogos del ámbito social comunitario, al momento de llevar adelante la transmisión de nuestra disciplina en el rol de docentes y entre pares.

### **La dimensión transformacional: del qué al cómo de una transmisión en acto en el ámbito docente**

En un contexto académico signado por una transmisión tradicional de los contenidos mínimos curriculares, muchas veces representa un desafío plantear la indisoluble relación entre teoría y práctica que caracteriza nuestra disciplina, más aún la posibilidad de asentar la comprensión de una *realidad socialmente construida*, maleable y susceptible de experimentar transformaciones, incluso desde el ejercicio discursivo del enunciarse como sujetos activos en el proceso de apropiación y producción de conocimientos.

Parte de las actividades que se proponen a los alumnos y alumnas a lo largo de la cursada de la materia Psicología Social II, es trabajar en pequeños grupos con la finalidad de realizar una indagación exploratoria, mediante una salida al campo. El obje-

tivo final consiste en una producción colectiva en algunas de las áreas de aplicación de la Psicología Social. En este punto cobra valor la posibilidad de ofrecer en la transmisión de los contenidos, espacios de aproximación a la vertiente participativa, propia de nuestra metodología de trabajo y, a su vez, imprescindible en la deconstrucción del sentido de la máxima lewiniana: *“no hay nada más práctico que una buena teoría”*.

Al mismo tiempo, el recurso de disponer de espacios de inserción efectiva en el ámbito comunitario, a partir de la participación en proyectos de investigación y extensión universitaria, permite tanto al alumno como al docente vivenciar una transmisión en acto de la *dimensión transformacional*. De igual modo, esta posibilidad contribuye al cuestionamiento de ciertas deducciones erróneas que en ocasiones anidan en torno al adjetivo “comunitario”, lo que en ocasiones genera asociaciones de esta denominación a prácticas de carácter paternalista (Montero, 1984), confusiones que tergiversan la verdadera esencia del carácter horizontal, dialéctico y dialógico de las prácticas de trabajo con la comunidad tendientes a un fortalecimiento de la misma y en ese tránsito, a un enriquecimiento del profesional.

Es ahí donde radica la importancia del acento en la dimensión del acto en la transmisión de nuestra disciplina, rescatando el ámbito del campo como canal privilegiado para un contenido que replantea el cómo de su circulación desde su origen, tan novedoso y distante de aquellos contenidos clásicos enfocados apenas en la liturgia de la sujeción a la mítica objetividad proclamada por cierta adhesión metodológica o cierta apropiación dogmática de las teorías.

Los alumnos suelen aferrarse a una conceptualización de la investigación ligada a un método y una teoría únicos, a la necesidad de establecer relaciones neutrales entre el investigador y el objeto de estudio e infinitos ejemplos más. El poner en común estas ideas con participantes más experimentados e incluir, por más evidente que parezca, la realidad en la que se va a participar lleva a reflexionar acerca de esos presupuestos y a comprender que la realidad supera a cualquier teoría que vaya a abordarla. En este sentido, el planeamiento del trabajo en conjunto con una comunidad, enmarcado en la investigación que se viene desarrollando, puede llegar a poner en escena todos los preconceptos que la palabra investigación trae aparejados y contribuir a deconstruirlos.

En esta línea, y en lo referente a la planificación del trabajo, uno se ve obligado a desnaturalizar la concepción que presenta a aquellos otros -que son investigados- como totalmente indefensos, débiles e incapaces (Montero, 2010). Por lo tanto, tomando el término “fortalecimiento” es necesario “comprender las debilidades como fortalezas” (Vásquez, 2004) para poder incorporar a la población en todas las fases de la investigación, “a los que antes se llamaba “sujetos”, pero que dejaron de estar sujetos para tener voz, voto y veto en lo que se llevaba a cabo en sus comunidades” (Montero, 2010).

### **La dimensión participativa: Reflexiones y estrategias**

Así, y conforme lo entiende Montero (1984, p.390),

El rol del psicólogo y de otros profesionales orientados por los mismos objetivos será el de un agente de cambio y ese rol estará ligado a aspectos de detección de potencialidades, de auspicio de

las mismas y de cambio en los modos de enfrentar la realidad, de interpretarla y de reaccionar ante ella.

De ese modo, y respecto a la difusión de nuestro quehacer entre profesionales psi, resulta de vital importancia el rescate permanente de la impronta colectiva en las estrategias de fortalecimiento efectivas, a fin de visibilizar los aportes prácticos de nuestra disciplina al ámbito social, reforzando su *carácter productivo* y la participación de otros actores en el proceso transformacional de una determinada realidad. En el caso del proyecto de la Cooperativa El Corre Camino, la convicción y la apuesta a esta dimensión resultaron de gran importancia, ya que una mayor visibilización del proceso comunitario condujo a una mayor participación de los que posteriormente se autodenominaron “madrinas y padrinos” de la sostenida actividad de la cooperativa, contribuyendo en la legitimación y fortalecimiento de la misma. Accionar conjunto que pone de relieve el carácter generador de *tecnología social*, a fin de conquistar la autogestión para que *los individuos produzcan y controlen los cambios en su ambiente inmediato* (Montero, 1984).

Queda evidenciado, en este sentido, el rol del psicólogo social comunitario como agente de cambio, facilitador en la toma de conciencia, identificación de problemas, necesidades y la elección de vías de acción, la toma de decisiones y con ellos el cambio en la relación individuo-ambiente, con la transformación de este último. Se facilita de ese modo la gesta de un estado de alerta social, junto con el reconocimiento de potencialidades y derechos, lo que involucra un proceso educativo-político de co-construcción, cuyo fin apunta a una modificación en los patrones de relación entre la población (Montero, 1984).

Montero (2010) haciendo mención a que en estas tareas de participación comunitaria la transformación social es un objetivo central, puntualiza que hacer una psicología social socialmente sensible significa transformar muchas cosas: el hábitat, el modo de vida, la concepción de sí mismo y la misma comunidad, pues, al transformarla, también los transformadores devienen otros.

Habiéndose hecho esta salvedad el resto del desarrollo se plantea en base a uno de los objetivos del Proyecto de Investigación en el que se enmarca este artículo:

Participar de las actividades de la Cooperativa El Corre Camino para co-construir conocimientos y acciones junto a sus miembros, que les permitan **mejorar sus estrategias de enfrentamiento de la adversidad, reducir sus condiciones de vulnerabilidad y alcanzar mejores niveles de organización** y de resultados en su trabajo como recicladores urbanos y promotores ambientales, desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria y utilizando la Investigación Acción Participativa.

Uno de los primeros pasos para comenzar a intentar cumplir este objetivo fue definir las necesidades, relevando las expectativas que los miembros de la cooperativa poseen, clarificar los objetivos de manera realista a partir de lo cual se establecerán una serie de actividades, planificando etapas y tiempos (Schlemenson, 2007). En esta etapa de integración de nuevos miembros al equipo de investigación, se están redefiniendo objetivos y plazos.

Desde un comienzo, el presidente de la cooperativa tuvo en claro la importancia de generar redes sociales con la comunidad (Bazán y

Ferrari, 2017), incluso poniendo más énfasis hacia afuera del grupo de trabajo que hacia adentro; con la convicción de que esto fortalecería el proyecto, en un contexto internacional de preocupación por el cuidado del medio ambiente.

El equipo de investigación se propone fortalecer dichas redes, especialmente con el uso de las nuevas tecnologías, con la idea de brindar a la cooperativa una estructura formal que le permita vincularse con diferentes entidades, con la finalidad de aggiornarse a los modos globales de economía deslocalizada que priman en esta época. El objeto-cooperativa creado a partir de las redes sociales, además de ser de utilidad comunicativa, podría configurar una imagen que funcione al modo de ideal al cual identificarse y parecerse, lo que permitiría aportar a una mejor organización interna.

La propuesta por parte del equipo de la facultad es introducir a “El Corre Camino” en el mundo de las redes sociales utilizando estrategias de marketing digital para el fomento del reciclado; el acercamiento al público en general para que pueda vincularse con los miembros de la cooperativa y aportar sus materiales reciclables; generar contactos con empresas que compran estos recursos, y así, en conjunto, aumentar la productividad de la organización. Aún sin saber la respuesta que pueda llegar a tener esta modalidad de trabajo, la idea, teniendo en cuenta el concepto de fortalecimiento, radica en llevar a la escena una herramienta aún poco aprovechada por la cooperativa, para que todos podamos vincularnos con ella, y que mediante sucesivos aprendizajes (si es que se necesitan), los miembros de la organización puedan hacer uso de la misma.

Esta propuesta puede ser pensada como un punto de anclaje, entre muchos otros, a la concreción de los primeros pasos que permitan alcanzar los objetivos consensuados entre cooperativistas y equipo de investigación. En este sentido, otra estrategia destinada a estrechar vínculos entre ambos equipos, fue la organización de almuerzos, como espacio informal en el que todos los participantes pudiesen conocerse, estrechar lazos -proceso de *familiarización* en términos de Montero (2006)- y poner en común sus mutuas expectativas, a fin de definir objetivos y rumbos de trabajo.

Ir con proyectos e ideas puede ser planteado como asumir que, salvando los propósitos de cada uno, ambos grupos debemos trabajar cohesionados manteniendo posturas activas, siempre tendiendo a lograr un cambio en la población buscando fomentar la idea de salud como *adaptación activa a la realidad* y como un *movimiento de la apropiación del acto* tal como lo planteran Pichon-Rivière (2007a) y Mendel (2011), respectivamente.

#### **A modo de conclusión:**

El equipo de investigación espera contribuir con la co-construcción de conocimientos y acciones junto a los miembros de este colectivo, quienes han demostrado un gran compromiso con el equipo y con su propio proceso de fortalecimiento, tanto en sus estrategias de organización como en el sentido del vínculo entre pares, emergiendo nuevos puntos de reflexión y problematización en áreas como la salud, lo habitacional y el bienestar familiar de muchos de los miembros del colectivo. Aspectos que denotan un profundo sentido transformacional de la experiencia, conducente a mejorar sus estrategias de enfrentamiento de la adversidad, reducir sus condiciones de vulnerabilidad y alcanzar mejores niveles de organización

y de resultados en su trabajo como recicladores urbanos y promotores ambientales. Efectos que sustentan la relevancia del quehacer del psicólogo social comunitario inmerso en la experiencia de campo y en su compromiso con la deconstrucción de cualquier cariz paternalista erróneamente atribuido a nuestra praxis. De este modo, se espera que los efectos de esta co-construcción puedan hacerse extensivos a otros colectivos, a partir de la socialización de estas experiencias y el compromiso institucional con el equipo de investigación orientados a fomentar estas prácticas.

Asimismo, a partir de la experiencia presentada se espera mostrar a los estudiantes de la carrera y a otros profesionales, cuál es la praxis del psicólogo social inmerso en ámbitos comunitarios. Esperamos contribuir a ampliar los espacios de intervención que constituyen el imaginario de los alumnos que cursan esta carrera, así como el de muchos profesionales que consideran que la psicología se circunscribe a la clínica psicopatológica.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bazán, C.I., Ferrari, L. (2016). La actualidad del reciclado como empresa autogestiva: dificultades y fortalezas. Ponencia presentada en las VI Jornadas de Investigación en Psicología "La Universidad pública y su compromiso con la comunidad. Aportes de la investigación en Psicología.". Organizadas por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario (UNR), del 25 y 26 de agosto de 2016.
- Bazán, C.I., Ferrari, L., Siedl, A.C., Robertazzi, M. (2017). Autogestión en el Trabajo y Responsabilidad Social Empresaria, en el Contexto de las Transformaciones del Estado: Cooperativa El Corre Camino. *Anuario de Investigaciones, Volumen XXIII*. En proceso de evaluación.
- Dagfal, A. (2007). El ingreso del Psicoanálisis en el sistema de salud: el caso "del Lanús". Memorias de XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-073/68> (12/06/2018).
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Martín-Baró, I. (1989). El poder social, cap. II, en *Sistema, grupo y poder, psicología social desde Centroamérica II*. San Salvador: UCA editores.
- Mendel, G. (2011). ¿Se puede responder a la "crisis" sin modificar la estructura de las organizaciones? 2018, de Facultad de Ciencias Sociales UBA Sitio web: <http://catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/gm%20spplc.pdf>
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16 (3), 387-400.
- Montero, M. (2003). *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2010). Fortalecimiento de la Ciudadanía y Transformación Social: Área de Encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria. 2018, de *PSYKHE* 2010, Vol. 19, N° 2, 51-63 Sitio web: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282010000200006>
- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata.
- Pichon-Rivière, E. (2007a). *El Proceso Grupal: Del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión. (2007b). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Schlemenson, A. (2007). *Remontar la crisis*. Buenos Aires: Granica.